

Siluetas de "mercaderes de la muerte" LOS KRUPP

¿Quién no ha oído hablar de los Krupp? Este nombre evoca ametralladoras, cañones, guerra, sangre, muerte.

Alfredo Krupp fue el que construyó las gigantescas fábricas de cañones de Essen. Dicen que cuando visitaba sus fábricas se ponía suecos; que abría las ventanas de su casa sólo una vez al mes; que tenía una tina de baño en su salón y que usaba un bastón de acero.

Comenzó su carrera de mercader de la muerte visitando palacios de reyes y ministerios con la cabeza humillada, y sombrero en mano ofrecía a los gobernantes sus instrumentos de asesinar hombres en masa. Pero murió lleno de honores con la satisfacción de ver reyes y ministros inclinar su cabeza ante el fabricante de cañones. Era íntimo de Guillermo I, el conquistador

de Francia en 1870 y al mismo tiempo Oficial de la Legión de Honor, honra concedida por Napoleón III. El fabricante de material de guerra podía estar por encima de las enemistades de testas coronadas y de naciones. También era Caballero de la Orden Rusa de Pedro el Grande.

Su hijo Federico Alfredo Krupp llevó la casa al pináculo de la gloria de la construcción de cañones. Pero Federico Alfredo no tuvo sucesión masculina; sólo una hija frescachona: Berta Krupp. El Kaiser Guillermo II escogió un marido para Berta: Gustavo von Bohlen und Halbach, a quien su Majestad adiestró especialmente para marido de la hija del gran "mercader de la muerte" alemán. Pero esta vez no fue la esposa la que tomó el nombre del ma-

rido, sino el marido el que tomó el nombre de su mujer, y así se llamó Krupp von Bohlen und Halbach. Por arte de Guillermo II el nombre Krupp, al que los cañones habían llenado de gloria, no se perdía en el tiempo. ¿Qué importaba que esta gloria estuviera aureolada de sangre?

Bajo el Krupp ingertado, la casa Krupp proveyó de armas, antes de la guerra de 1934, a 52 países.

Después de la guerra, el Tratado de Versalles condenó a Krupp a cambiar su fabricación de instrumentos de muerte por el de instrumentos de vida, y las puertas de las grandes fábricas de Essen dieron paso a locomotoras, rieles, puentes, etc. Pero la apacible tarea duró poco tiempo, y de nuevo la casa Krupp se puso a echar al mundo sus cañones famosos

en la cosecha de muerte. Ya en 1934 el presupuesto de armamentos en Alemania era de 80 MILLONES de dólares, de los cuales la mayor parte iban a parar a las arcas de la Casa Krupp. Los Krupp podían despreciar el Tratado de Versalles que prohibía a Alemania la importación y exportación de armamentos: Alemania importaba armas de Suecia en donde la Casa Krupp controla la firma de Bofors, fabricante de armas y las exportaba a Sur América, al Lejano Oriente o a cualquier país europeo.

Sin embargo, la Casa Krupp no es estrella de primera magnitud en el cielo de los armamentos: en el siguiente N° de TRABAJO daremos a conocer a nuestros lectores otros nombres más empapados de sangre y más resplandecientes del oro ganado en la macabra tarea de asesinar hombres.

Leyendo el último número de la revista de Vicente Sáenz

Vicente Sáenz padece de megalomanía aguda y no tiene sentido del ridículo. Tampoco tiene sentido de la probidad. Vicente Sáenz es un charlatán.

Tiene una revista que llama «Liberación». En esa revista publica de vez en cuando artículos de autores serios. Pero la mayor parte del espacio lo dedica a hacerse viento y a exhibir idioteces de su propia producción. La revista tiene por objeto dar fuera de Costa Rica la impresión falsa de que Vicente Sáenz está haciendo en Costa Rica cosas grandes y trascendentales. Hace pocos días nos llegó un periódico mexicano en el que se decía que la juventud costarricense en masa estaba despertando al conjuro de la voz maravillo-

sa de Vicente Sáenz. «Liberación» es un vehículo de chantage extrafronteral.

El último número de «Liberación» lo dedica Vicente Sáenz a dos cosas: a incensariarse y a injuriar al Camarada Mora. Pero qué incienso ese! Invitamos a las personas serias a que vean el último número de «Liberación».

Reproduce Vicente Sáenz íntegros los artículos que escribió en su polémica con el camarada Mora. En esos artículos, con su consabida mala fe, falsifica muchísimos conceptos de nuestro camarada, pero a nosotros nos gusta que en el extranjero se dep cuenta de las muchas sandeces que se ha atrevido decir este histrión con humos de sociólogo.

Poemas del batey

(Llaman batey en las Antillas a la plaza donde está enclavado el ingenio, circundado de edificios.)

El látigo del mayoral nos castigaba los ijares del miedo para que nos marcháramos dóciles, como potros embriados.

Juanto a los bueyes, moríamos también como bestias, castigados por el aguijón esclavista. Y para "consolarnos" de nuestras llagas ulceradas, nos hablaban del cielo.

Pero siempre sus crucifijos, para acercarse a nosotros, venían escoltados por el látigo del mayoral. ¡Cómo añorábamos en silencio los coros de nuestra tierra salvaje, con el racimo ridículo del rosario en las manos!

II

Veinte, treinta,

cuarenta años doblados sobre la tierra, sembrando para otro, y en nuestras casas, preñada en las bocas de nuestras mujeres, y bailando en los ojos secos de nuestros hijos,

HAMBRE.

Ahora somos esclavos también, porque sudamos y nos desgarramos las manos por un jornal barato, porque hemos visto los "stickets", porque conocemos la voracidad de los departamentos comerciales, y porque, para que estemos contentos, hermanos nuestros han caído, adornados de plomo a nuestros pies.

Antes cantábamos porque llegaba la zafra, y después, en el tiempo muerto, volvían los días de hambre a paralizarnos las manos. Pero hoy ya sabemos que la zafra no es nuestra, porque también en la zafra tenemos hambre.

Somos esclavos con hambre en el tiempo muerto, somos esclavos con hambre en el tiempo de zafra! Hace siglos que mi raza está mascando el andallo malo de su miseria; pero un día,

todo lo que hoy nos asombra, todo esto que nos mata de espanto los ojos — ¡guajes que ha creado la explotación capitalista para tenernos echados en el regazo del miedo — caerá bajo nosotros,

lo tomaremos con nuestras manos y lo extirparemos de la vida como a una mala yerba del cañaveral; yo sé que mi generación verá la muerte del barracón lleno de chibuches y del mayoral con sus palabras y sus miradas bicitantes compolíticas.

JOSE RODRIGUEZ MENDEZ

De la «Antología de Poesía Negra Hispano-Americana».

Vocabulario:
Batey: Llaman batey en las islas Antillas, a la plaza donde está clavado el ingenio, circundada de edificios.
Zafra: cosecha de caña y fabricación del azúcar.
Guaje: diente o guamo de la mitología popular cubana.

Los Partidos Republicanos y Democrata de los Estados Unidos en el caso de Bruno Hauptmann

Todos los pasos que se dieron para librar de la muerte o llevarlo a ella, al raptor del niño Lindbergh, estaban impulsados por la política. Hauptmann no fue sino un títere en manos de la máquina electoral.

Todas las personas que procuraban salvar a Hauptmann pertenecían al Partido Republicano: el Gobernador Hoffman era presunto candidato del Partido Republicano para la Vicepresidencia de los Estados Unidos. El caso Hauptmann se le presentaba al Gobernador como un medio de adquirir popularidad. El creía que si salvaba al raptor del niño Lindbergh podía hacerse tan popular en los Estados Uni-

dos como Abraham Lincoln. El jefe de la prisión de Trenton, Mark O. Kimberling, es gran amigo del Gobernador Hoffman; Allyne Freeman, el Presidente del Jurado, era también republicano, lo mismo que el detective Ellis Parker.

Entre las personas interesadas en llevar a Hauptmann a la silla eléctrica, habla destacados demócratas, como el abogado David T. Willentz y el fiscal Erwin Marshall.

Con la muerte de Hauptmann se han desvanecido las esperanzas Vicepresidenciales del Gobernador de Nueva Jersey, Harold G. Hoffman.

Trabajadores, estudiantes, intelectuales revolucionarios

TRABAJO os solicita de manera apremiante una ayuda económica
Enviadla sin pérdida de tiempo

Imprenta El PAIS
Montealegre & Co.

Ayude al Partido divirtiéndose

Hoy domingo a las 7 p. m.

Gran Velada

ACTOS COMICOS, BAILES, CANTOS

Grandes..... \$ 0.25
Niños..... 0.15

La Voz de los Trabajadores de la zona Atlántica

De la Línea, línea Canadá, un compañero nos ha dirigido la siguiente carta:

Er. don Aureliano Gómez.
Compañero: me dirijo a Ud. con el propósito de comunicarle nuestra situación. Hay aquí mucha enfermedad a causa del verano. Nosotros pagamos todos los meses el impuesto que se nos exige para tener derecho al Hospital y pasan los meses sin que aparezca ni la sombra de un dispensario ni siquiera una pl-

dora de quinsina o un purgante. Cuando viene el encargado de repartir estas medicinas, suele llegar borracho.

Luego los encargados del trabajo nos estafan de todos los modos posibles. Por ejemplo, contratamos un trabajo a un precio y a la hora de ejecutarlo nos exigen mucho más de lo estipulado y así que está terminado no nos pagan sino la mitad de lo convenido.

X. X.

LEON FERNANDEZ GUARDIA

El anticomunista a sueldo del Capitalismo

León Fernández Guardia no ha hecho, desde hace mucho tiempo, otra cosa que calumniar a los comunistas en todos los tonos y formas. Fué de los que repitieron por donde quiera que los comunistas habíamos sido los instigadores del crimen del señor González Lahmann y hasta hizo declaraciones que tuvo que desmentir un hermano del propio don Alberto.

Pero leímos en La Prensa Libre del viernes 17 del corriente que cuenta el Lic. Marroquín Rojas cosas de León Fernández Guardia que no hacen favor a este hombre que nos calumniaba con el tono que acostumbraban los que se creen limpios de toda mancha.

He aquí lo que dice el señor Marroquín Rojas: «Por mis nexos con los secretarios de la Presidencia de Guatemala, nexos de

compañerismo y de amistad íntima, pude enterarme de que a un señor Fernández Guardia, se le entregó una suma de algunos miles de dólares para la fundación de un Diario en la ciudad de Quezaltenango. El diario no salió y el dinero no volvió a las cajas de su origen, pero ignoramos qué camino tomaron los billetes.

Después supimos que el Sr. Fernández Guardia había salido de Guatemala, no sé si para Honduras o para Nicaragua, pero lo cierto es que el diario no salió. Aquí están algunas otras personas que acaso estén más enteradas que yo y valdría la pena interpellarlas.

Nosotros quedamos en espera de lo que digan esas otras personas. Por lo pronto León Fernández Guardia más aspecto tiene de Tartufo que de otra cosa.